LA CIENCIA ANTE LA TRANSICIÓN DEL NUEVO PARADIGMA DE CONVERGENCIA COGNITIVA DEL SIGLO XXI

Dr. Prudenciano Moreno Moreno

Profesor Investigador
de la Universidad Pedagógica Nacional
Contacto: pmoreno@upn.mx

RESUMEN

Las grandes tendencias de la globalización económica, cultural y cognitiva del Siglo XXI indican claramente que cruzamos una fase histórica de transición paradigmática del hipermodernismo hacia la transmodernidad, misma que engloba distintos modelos de conocimiento que se constituyen y emergen como un nuevo paradigma de convergencia cognitiva, interdisciplinaria y multidimensional y de ecología de saberes.

Palabras Clave: Paradigma, convergencia cognitiva, ciencia, hipermodernidad, transmodernidad.

ABSTRACT

Major trends in the economic, cultural and cognitive globalization of XXI century clearly indicate that we went through a historical phase of paradigmatic transition from hypermodernity towards transmodernity, which includes various models of knowledge that are constituted and emerge as a new paradigm of interdisciplinary cognitive convergence, multidimensional and ecology of knowledges.

Keywords: Paradigm, cognitive convergence, hypermodernity, transmodernity, science.

Recibido: 2/04/2014 *Aceptado:* 22/08/2014

INTRODUCCIÓN

EEn este escrito se presenta un panorama global sobre la transición paradigmática del conocimiento llamado científico por los modernos y científico-tecnológico por los hipermodernos, hacia un nuevo paradigma colectivo de carácter multi e interdisciplinario, plural, abierto, humanístico, de ecología de saberes (polímata) y de convergencia cognitiva entre ciencias formales, naturales, sociales y humanidades que, de diferentes maneras han conceptualizado los teóricos situados en una visión hoy denominada como «transmoderna» para englobar las distintas particularidades de modelos cognitivos que emergen como alternativos al paradigma aun dominante de la ciencia parcelaria, hiperespecializada y fragmentaria del hipermodernismo; pues cada vez hay más convergencia cognitiva entre autores que proceden del mundo de las ciencias naturales (Kinslow, 2008; Braden, 2011), ciencias sociales (Safransky, 2013; Jacques, 2003), como de las humanidades y el arte (Wilcock, 2011; Laszlo, 2004); las cuales plantean visiones extraordinarias que posibilitan una nueva pedagogía para la ciencia contemporánea, con los siguientes postulados:

A. La realidad material, objetiva, tangible, física (la experiencia colectiva de lo que convenimos en llamar «mundo real») es -en una reflexión profunda- una emanación en el espacio tridimensional de un universo paralelo invisible. Si no captamos tal dimensión oculta de la que emerge, es imposible aspirar a una visión profunda de lo «real».

B. Hay nueva convergencia cognitiva entre física cuántica, investigación transpersonal de la consciencia, teoría del caos, campos organizativos de la naturaleza y sabiduría antigua e indígena.

C. En el cosmos sensible: «lo que es arriba es como lo que es abajo» esto es que las pautas de los fenómenos observables son la manifestación del funcionamiento y dinámica de un campo unificado cuántico o campo *akásico*[1] que constituye un orden implicado intangible o un ser superior viviente invisible pero intuible por deducción hermenéutica.

D. Los instrumentos científicos del hipermodernismo y sus enfoques ontológicos no han podido, ni podrán detectar este Campo Fuente o Matriz Perenne universal-cósmica, de la cual brotan todos los aspectos de la realidad.

E. Somos co-creadores de la realidad, no sujeto/objeto separados y estamos ante las puertas de una revolución cognitiva que nos posibilitará acceder a una reorganización radical de nuestro horizonte visionario ontológico y epistémico.

F. El hipermodernismo -esa visión del mundo como algo meramente formal-lógico, instrumental-funcional y material- se vendrá abajo con su enfoque del universo como una colección gigante de cosas inertes, muertas y aisladas; será reemplazado por el transmodernismo con su aporte de la visión del universo más bien como un Gran Ser Viviente y Consciente que contiene en un orden holoárquico una ecología de saberes y seres vivientes donde todos tenemos una conexión personal y sistémica con tal Identidad Magna y que seguiremos viviendo allí después de nuestra muerte física, pues la vida superior excede el concepto de vida biológica exclusivamente.

El Parteaguas de la Globalización

Las grandes tendencias de la globalización económica, social, cultural y cognitiva a fines del siglo XX y acentuadas en el siglo XXI, nos dejan claro que estamos ante la puerta de algo grande: la formación de un nuevo paradigma de convergencia cognitiva inter y transdisciplinaria equivalente a una nueva revolución cognitiva como la que se produjo en el tránsito de la premodernidad (antes de 1492) hacia las modernidades históricas que marca M. Berman (1986) y que se constituyó como la visión de mayor importancia de la ciencia occidental hasta la actualidad.

El nuevo paradigma pretende «…descerrajar las jaulas a las que la ciencia occidental involuntariamente ha acabado confinándose a sí misma. Predecimos que el XXI será el siglo de la biología… un giro con respecto al anterior dominado por la física.» (Lanza y Berman, 2012, p. 12)

Decir lo anterior es un poco parcial, pues a diferencia de la antigua transición paradigmática que enfatizó la especialización creciente de la ciencia y la separación disciplinaria, la nueva transición enfatiza lo inter y transdisciplinario en una visión renovada que permite la convergencia de lo formal, lo natural, lo social, lo humanístico y lo artístico.

«Ya no es satisfactorio hablar de secularización y desencantamiento del mundo como si se asistiera, con la modernidad, al triunfo de la razón instrumental, del cálculo y el interés. Sería más justo hablar de una interiorización del sujeto que permite al mundo trascendente entrar en el tiempo histórico…» (Touraine, 2006)

Partiendo del Renacimiento se fue imponiendo –con toda justificación del momento histórico- un modelo

[1]Campo que conecta todas las cosas, conserva la conexión y transmite información.

científico unidimensional lógico-formal-racional, y con la hipermodernidad, evolucionado hacia lo instrumental-técnico-funcional; pero en el siglo XXI tal cosmovisión enfrenta múltiples vacíos e insuficiencias, por lo cual necesita ser reemplazado por un paradigma holista, integral de convergencia cognitiva. Para fines didácticos daremos el nombre de Paradigma Hipermoderno al que hoy entra en fase de agotamiento y Paradigma Transmoderno al que hoy es el mejor candidato a reemplazarlo.

El concepto de «hipermodernidad» está tomado del sociólogo francés Gilles Lipovetsky (2008, 2011) y el de «transmodernidad» de tres autores clave: Rosa Ma Rodríguez (2006), Jordi Pigem (2010) y Ken Wilber (1987,1999, 2006).

Lipovetsky usa hipermodernidad para referirse a la sociedad derivada de la globalización actual que derivó en una cultura de hiperconsumo, instrumentalización y excesiva materialización de la vida y las relaciones sociales, su correlato en el conocimiento sería una ciencia hiperinstrumental-funcional de lógica materialista y mental. En tanto que Rosa Ma. Rodríguez lanza el concepto de transmodernidad, pero en un sentido más equivalente a la postmodernidad; Jordi Pigem, si lo hace en una visión que critica los aspectos negativos de la hipermodernidad, valora los positivos y propone elementos que van más allá de la sociedad instrumentalizada, hacia una cultura humanista, sutil y espiritual; igual que Ken Wilber, aunque este autor utiliza únicamente el concepto de psicología transpersonal y conciencia transpersonal, pero en una visión muy acercada a la nuestra.

Uno de los enfoques transmodernos muy creativo para el nuevo paradigma es el Biocentrismo, el cual establece la vida y la conciencia como claves para la comprensión de la naturaleza del universo. Pero la vida es algo mucho más amplio que los 50 billones de células en funcionamiento que creían los hiper, los detallados fundamentos químicos y la organización de las membranas y tejidos; sus características de oxidación, metabolismo, secuencias de hidratos de carbono, lípidos y aminoácidos.

Pero la conciencia no sería únicamente lo que la herencia de René Descartes nos dejó: qué conocimientos, verdades, percepciones inician como sensaciones de mente personal o de un «yo» separado del resto de la existencia. «Cogito, ergo sum» (pienso, luego existo) misma línea reforzada por Kant, Leibniz, Berkeley, Schopenhauer, Bergson, etc., en el reverso de esta visión hay otra cosa, si podemos detener el pensamiento o ver lo que hay como su trasfondo, su horizonte o su contexto amplio en intangible: Una sensación de unidad con el todo y de que todo el universo y su contexto infinito están vivos. Dicho en forma sucinta y en acuerdo con la hipótesis Gaia de James Lovelock (1987), la preexistencia de un gran ser superior viviente como una aparente Nada o Gran Vacío informe, pero conteniendo todas las potencialidades de una existencia a desarrollar, gracias a su insólito contenido: conciencia global, energía, comunicación, belleza sutil, amor, plenitud y creatividad.

Esta concepción ontológica y epistemológica sobre la percepción consciente puede parecer metafísica para los hipermodernos y lo es, sin embargo no es teológica-religiosa, sino sigue los parámetros del laicismo académico y de la nueva física cuántica de autores de vanguardia científica como Ervin Lazslo (2004), Lynne Mc Taggart (2011, 2002), David Bohm (1998), Bruce Lipton (2008), I. Prigogine (1988), F. Capra (1998), Larry Dossey (1989), Karl Pribram (2004) , etc.; por la parte de las ciencias naturales y G. Bateson (1972), S. Grof (1988, 2003), T. de Chardin (1967), K. Wilber, R. Safransky (2013), B. de Sousa Santos (2009), E. Morin (1996), A. Touraine (2006), H. Gardner (2001), V. Zeland (2010, 2011, 2012), Karfried Dürckheim (1999), A. M. Gonzalez-Garza (2005), Krishnamurti (1999), D. Labra Cordero (2012), D. Deida (2004), F. Vaughan (1997), P. Franckh (2010), A. Cohen (2012), H. R. Hulnick (2011), D. Richo (1999), D. James (2011), P. D. Ouspensky (2012), etc.

La Ruptura Cognitiva

El nuevo paradigma es de convergencia cognitiva inter y transdiciplinaria, «…implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar… pensar desde la perspectiva del otro lado de la línea, precisamente porque el otro lado de la línea ha sido el reino de lo impensable en la modernidad.» (De Sousa Santos, 2009, p. 182). Explica este trascendente autor que del otro lado de la línea estamos nosotros, como una epistemología desde el Sur Global no-imperial, concebido como una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo global y el colonialismo.

La propuesta que presenta De Sousa Santos es el Interconocimiento mediante una Ecología de Saberes y la multidiversidad inagotable de la experiencia del mundo, que repercute en el reconocimiento de la existencia de una Diversidad Epistemológica, donde la ciencia híper es un conocimiento más; desde el contexto histórico de una diversidad sociocultural actual que permite un pensamiento propositivo y pluralista. «Esto invita a una reflexión más profunda sobre la diferencia entre ciencia como un conocimiento monopolístico y ciencia como parte de una ecología de saberes» (De Sousa, 2009, 186).

Si bien, De Sousa acepta la superioridad del modernismo científico en muchas áreas cognitivas, critica su insuficiencia o nulidad en otras: la biodiversidad que sí atiende el conocimiento rural e indígena, la intersubjetividad en los sistemas de irrigación sagrados-tradicionales. De nuestra parte agregamos a estas insuficiencias: el saber ser, el saber vivir, el saber convivir, la condición humana, el propósito vivencial, la crisis existencial, las adicciones, las sombras personales y sociales, las guerras, el amor, la sexualidad, las pasiones… etc. «Como consecuencia se ha realizado un epistemicidio masivo… por el que una inmensa riqueza de experiencia cognitiva ha sido perdida.» (Idem, p. 191) por ende, ya son muchos los signos de crisis de modelos científico hipermoderno, la cual es irreversible y da origen a la emergencia del nuevo modelo bajo muchos aspectos: paradigma de la auto-organización de E. Jantsch (1980), la sinergética de H. Hanken (1985), la autopoiesis de H. Maturana y F. Varela (1983), el orden implicado de D. Bohm (1988) o en la teoría de la matriz-S de G. Chew y su filosofía de «*bootstrap*» que les subyace (Idem, p. 35).

La crisis de hipermodernismo es también, por representar un «conocimiento mínimo» que cierra las puertas a la pluralidad cognitiva de multiperspectivas, «…el conocimiento científico moderno es un conocimiento desencantado y triste que transforma la naturaleza en un autómata que… al caracterizar los fenómenos, los caricaturiza y… la resonancia de los éxitos de la intervención tecnológica esconde los límites de nuestra comprensión del mundo y reprime la pregunta por el valor humano del afán científico así concebido… La ciencia y la tecnología han vencido al revelar las dos caras de un proceso histórico en que los intereses militares y los intereses económicos van convergiendo hasta casi ser idénticos.» (Idem, p. 37-39).

Por tanto lo que está surgiendo hoy no es solo un paradigma científico nuevo sino también Social y Pedagógico, en el sentido de una vida más sabia, es un paradigma de mayor vocación holística, superando la hiperespecializacion o conviviendo con ella, que reconoce una dimensión ilimitada a la conciencia global (donde la conciencia individual solo es una parte de esta), la cual está también presente como la cualidad trascendente de la naturaleza, «la mente más amplia» que postula G. Bateson (1985), una mente inmanente a la ecología planetaria, la autoconciencia de la naturaleza en Geoffrey Chew (1968).

«Sabemos hoy que la ciencia moderna nos enseña poco sobre nuestra manera de estar en el mundo… Produce conocimientos y desconocimientos. Si hace del científico un ignorante especializado, hace del ciudadano común un ignorante generalizado... Al final, si todo el conocimiento es autoconocimiento, también todo el desconocimiento es autodesconocimiento» (Idem, p. 54-57).

En Búsqueda del Sentido

Cada vez hay más científicos y no-científicos que buscan una imagen más unitaria e integrada de la realidad; desde la *«Theory of Every Thing»,* basado en la teoría de cuerdas y súper cuerdas como filamentos cada vez más pequeños de la realidad y la concepción de que el universo está constituido por una unión de campos continuos y fuerzas intangibles que contienen conciencia, energía, información y creatividad.

Es un «universo informado», por eso está lleno de significado y sentido que por tanto nos comunica a nosotros también sentido y significado, propósito vivencial; justo lo que necesitamos en la fría visión legada por la hipermodernidad que separó cosmos, vida, conciencia, y razón. El paradigma transmoderno de la conciencia aporta el descubrimiento revolucionario de que en todas las raíces de la realidad aparece un campo cósmico de interconexión, que conserva y transmite información (Laszlo, 2004).

Laszlo da cuenta de que tal campo inconmensurable, lo han percibido durante miles de años místicos, sabios y filósofos; adquiriendo en oriente el nombre de «campo *akásico*». Pero el hipermodernismo lo consideró como mítico. Sin embargo los nuevos descubrimientos cognitivos lo han vuelto a colocar en el centro de la atención pues sus efectos no se limitan al mundo físico-biológico, sino que informa a todo el tejido vital y también a nuestra conciencia personal desde el campo de la conciencia universal o metaconciencia.

Entonces el gran aporte de los transmodernos en general y de Ervin Laszlo en particular, es una visión de la realidad (ontológica y epistemológicamente) llena de sentido para el árido tiempo hipermoderno, enfatizando que la ciencia no tiene porqué ser solo un conjunto de fórmulas abstractas, sino la fuente de visión de cómo concibe, funciona y se dinamiza la realidad. Y que más que estar buscando observarla, cuantificarla, calcularla y comercializarla; se trata de encontrar su significado y la verdad que encierra. Se trata de extender el qué y cómo del hipermodernismo, hacia el porqué y hacia el dónde de los transmodernos. No se trata de un capricho cognitivo, sino de una necesidad tal viraje paradigmático pues «…Mientras que en su condición primordial los humanos poseíamos un conocimiento instintivo de la unidad sagrada y de la profunda interconectividad del mundo, según se ha ido imponiendo la mente racional ha surgido una profunda

separación entre la humanidad y el resto de la realidad. El nadir de este desarrollo se refleja en el desastre ecológico, desorientación moral y vaciedad espiritual actuales» (Laszlo, 2004. p. 7).

La teoría de la conciencia de la vida como el fluir constante del Campo Unificado de energía, información, comunicación, amor y creatividad permite encontrar el significado y perder el miedo a la limitante realidad humana que nos visita una y otra vez y que antes no teníamos respuesta a sus complejas realidades:

1) Todo cambia y acaba (materialmente).
2) Las cosas no siempre suceden de acuerdo a nuestro plan.
3) La vida no siempre es justa.
4) El dolor es inseparable del vivir.
5) La gente no siempre nos dará el amor que creíamos merecer. (Richo, 2005).

CONCLUSIONES

La globalización económica aparecida simbólicamente en 1989 fue también una división o parteaguas paradigmático entre los que continuaron por el trillado camino del hipermodernismo y los que intentan encontrar caminos alternativos trascendentes como el transmodernismo. Las interrogantes investigativas de estos últimos son claramente holísticas y de convergencia cognitiva, ya que intentan encontrar respuestas a cuestiones complejas pero que a todos nos atañen, como:

1) ¿Cuál es la naturaleza del mundo?
2) ¿Cuál es el sentido de mi vida en ese mundo?
3) ¿Quiénes somos?
4) ¿De dónde venimos?
5) ¿Hacia dónde vamos?
6) ¿De qué estamos hechos?

Ello nos obliga a centrar la atención sobre la necesaria evolución de los valores humanos y las dos conciencias (individual y universal) como los factores cruciales para desviar el curso de la realidad del desastre ecológico, social, moral y cognitivo hacia un replanteamiento humanístico, ético, psíquico, sutil y espiritual de sostenibilidad global.

El nuevo paradigma reúne evidencias de que noúmeno y fenómenos están internamente interconectados y la teoría del campo unificado muestra cómo las correlaciones que salen a la luz en las ciencias naturales, así como las uniones de la psicología transpersonal en la investigación de la conciencia tienen la misma fuente única: el sutil, intangible pero primordial campo de información energético y de gran conciencia que late en el corazón del universo.

Por lo tanto, la clarificación, codificación, profundización e investigación sobre la naturaleza y efectos de este Campo Unificado será el núcleo de la convergencia transdisciplinar cognitiva en el nuevo paradigma unificado a la ciencia y a la pluricognitividad del siglo XXI. Como lo dijo Einstein en una ocasión: «quiero encontrar el pensamiento de Dios, todo lo demás es detalle»; tal metáfora representa muy bien la anticipación de lo que vendría, por uno de los mayores científicos de todos los tiempos.

Dios es en realidad una metáfora para resumir el campo inconmensurable que como trasfondo, como horizonte, pero también como energía que atraviesa todo lo material, se constituye como un enorme Ser Viviente Superior que sirve como origen, desarrollo y contexto de los seres vivientes en general que en forma de reinos mineral, vegetal y animal pueblan un mundo que hoy sabemos, sí cuenta con sentido y significado.

El modelo global de la racionalidad científica de la modernidad derivó en un totalitarismo cognitivo, pues niega el carácter de racional a todas las formas cognitivas que no fueron pautadas bajo su epistemología y metodología. Y aunque históricamente no se debe negar grandes méritos al paradigma de la modernidad construido por gigantes intelectuales como Bacon, Newton, Descartes, Galileo y epígonos; tampoco debemos obviar que la direccionalidad tomada por el hipermodernismo «redujo» el todo a su dimensión meramente cuantificable, técnico-material-instrumental; la cual, aunque con grandes avances en lo industrial, financiero y sistemas lógicos, degeneró en una miseria existencial-espiritual-psíquica y ética catastrófica, que a su vez deriva en una insatisfacción vivencial de amplias proporciones que como un fantasma se ha extendido por todo el globo terráqueo, ante lo cual el naciente paradigma holista transmoderno de convergencia cognitiva se presenta como la mejor alternativa a ser explorada por lo que pudiese resultar como la nueva visión científica del siglo XXI (Baker & Gallegos, 1998) donde entran una cantidad importante de actores sumamente representativos de la misma:

- Karl H. Pribram (modelo holográfico del cerebro).
- Ilya Prigogine (teoría del caos).
- Rupent Sheldrake (campos de resonancia mórfica).
- James Lovelock (hipótesis Gaia de la tierra como súper organismo viviente).
- Ken Wilber (Psicología transpersonal).
- David Bohm (orden implicado).
- Hazel Henderson (economía ecológica).
- Larry Dosey, Eric Pearl, Deepack Chopra (medici-

na cuántica reconectiva).

- Lynn Mc Taggart (experimento de la intención).
- Ervin Laszlo (teoría del todo).
- Edgar Morín (teoría de la complejidad).

Por ejemplo «La teoría de la complejidad depara a cada instante problemas desconcertantes… porque ya contamos con una forma de contemplar problemas científicos que difiere de la perspectiva reduccionista… Es de hacer notar que las disciplinas pioneras en aceptar este cambio han sido las que tradicionalmente se denominan ciencias duras: la matemática y la física; las ciencias psicosociales han ofrecido una mayor resistencia…» (Caparrós y Cruz Roche, 2012, p. 19-20).

La visión holista implica percatarse del mundo como una red viva de interacciones conectivas en flujo evolutivo universal dinámico, pero cambiando la visión de lo que es «vida» como simple biología a sistemas energéticos en flujo. Ello tiene implicaciones epistémicas, metódicas, educativas, culturales, psíquicas, sutiles y cognitivas; pues se pasa de la interdisciplina a la transdiciplina; la conciencia cambia de verse como meros efectos neurofisiológicos medibles en la memoria, percepción visual y lenguaje del modernismo, a su derivación de una red electromagnética en flujo, proveniente de un trasfondo energético comunicativo que se visualiza como un gran ser viviente infinito, pero en una categoría para nada asimilable al «Dios» de las religiones, sino más bien a la «Conciencia Universal» sin fronteras de la psicología transpersonal y de la filosofía perenne.

Por tanto el reto cognitivo de tal transición paradigmática sería ¿Qué es y cómo se estructura la realidad? Por ello E. Morín advertía que la crisis de la humanidad es una de visión de mundo, de su significado y sentido. La época de cambio es para ensayar transformaciones en la manera de ver y hacer ciencia, pues el hipermodernismo degeneró en un obstáculo a la creatividad, por su reducida visión del significado de la realidad. (Morín, 1972).

Se trata en una primera etapa de un debate abierto, plural, representativo de dos grandes bloques epistémicos (Chopra, Mlodinow, 2012). Por ejemplo la hipótesis Gaia de James Lovelock mira al cosmos no como una máquina dada eternamente sino como un organismo en evolución y crecimiento; él ha dicho que la tierra llegó a ser lo que es gracias a estar habitada y no a la inversa, ya que la vida es el medio (y no el fin) para el desarrollo del planeta.

Gaia (Diosa griega de la tierra) sería un súper organismo regulador que coordina y envía información a todos los demás organismos ecológicos, esto es una «Supramente» o una inteligencia superior capaz de dirigir regulaciones (Baker & Gallegos, 1998).

Los nuevos problemas que han desconcertado a los modernistas ortodoxos, son entre otros, la «complejidad de la condición humana», ya que la unidad compleja de nuestra identidad se nos escapa; en el hipermodernismo el hombre es un misterio para sí mismo, aunque consiga con éxito hiperconocimientos sobre sus objetos exteriores o mundo objetivo tecno-material.

El paradigma híper tiene un límite al enfrentar lo humano, pues su modo de conocer representa un obstáculo para llegar a lo profundo del Ser. El hombre híper es fragmentado en partes aisladas, evadiendo mirar en zonas profundas de sus sombras y luces por igual, marginando de su estudio las fuerzas profundas que lo mueven y las dimensiones de tales fuerzas. Por ello los *trans* plantean una necesaria convergencia y transdisciplina en conocimientos naturales, formales, sociales, humanos y estéticos; a fin de ampliar el horizonte perceptual del hombre en humano (el promedio), subhumano, inhumano (Hitler, Stalin), transhumano (Buda, Jesús); ya que el hombre no tan solo es conocimiento, también es destino.

La inquietud central de Morín ha sido la «condición humana», otra forma de referirse al asunto de la identidad o naturaleza humana, o problema central de la filosofía perenne, en lo que ha llamado la «aventura humana» detectando en ella una mezcla de sabiduría, racionalidad, delirio, desmesura, destructividad.

En la identidad futura, Morín vislumbra tres escenarios: el advenimiento de la sociedad-mundo, las metamáquinas y la metahumanidad. En la primera nos dice que habrá un declive de la hegemonía de una superpotencia de país y un crecimiento del concepto de la tierra como patria colectiva, en la segunda habla de que la humanidad estará rodeada de auxiliares técnicos que evitarán tareas penosas (como las domésticas con la domótica) y las tareas mentales rutinarias con el uso creciente de la inteligencia artificial y los androides.

En cuanto a la tercera tendencia -la metahumanidad o súperhumanidad-, Morín nos habla del crecimiento en la posibilidad de eliminar causas de senectud y mortalidad, conclusión de desciframiento del genoma, clonación generalizada de células madre, reprogramación de células adultas, reproducción de órganos nuevos, modificación de la relación con la muerte (desmortalidad) y ancianos saludables que puedan estar activos y escribir obras creativas, por ejemplo.

Nuevos sucesos pueden ampliar la perspectiva esbozada por Morín de que solo con un nuevo paradigma es posible entender los nuevos descubrimientos científicos

como lo es el caso de la llamada «partícula de Dios», más correctamente conocida como el «bosón de Higgs» quien descubrió tal partícula teórica y que fue anunciada en julio del 2012 en Ginebra, por la Organización Europea para las Investigaciones Nucleares.

El bosón de Higgs (BH) es clave para entender la estructura de la materia y el Big Bang. El Gran Colisionador de Hadrones (GCH) o máquina del Big Bang determinó la naturaleza exacta del BH, último ingrediente faltante en el modelo estándar de física de partículas, que a su vez es una descripción de las partes básicas de las que estamos hechos los humanos, todo lo visible en el universo y las fuerzas que lo mueven.

Un 96 % es materia obscura y un 4 % es materia visible, todo un hito en la comprensión de la naturaleza y de otros misterios. Catalogándose como el descubrimiento más emocionante en la historia de la física moderna, pues BH es el eslabón clave en la formación de estrellas, planetas y vida tras el Big Bang ocurrido hace entre 13 700 y 17 000 millones de años. Las otras once partes que componen el modelo cognitivo ya habían sido encontradas. La gran explosión establece que el universo era una gran sopa de partículas caóticas a velocidad de la luz, sin ninguna masa apreciable, pero que en la interacción con el campo Higgs ganaron masa y más tarde constituyeron el universo.

El campo Higgs es un campo teórico de energía, es invisible e intangible, invade todo el espacio del cosmos. Algunas partículas (fotones) que componen la luz, no se ven afectadas por él, no tienen masa. A otras sí la cubre, pero las objetiva (da masa). En 1964 fue propuesta esta teoría por seis físicos, entre ellos Peter Higgs; en 1982 comienza su búsqueda en el creado colisionador de partículas Tevatron del Fermilab (Chicago), luego en el CERN[2].

En el 2010 se intensificó su búsqueda con el GCH y dos equipos de investigación (el atlas y el CMS), al BH se le da el nombre popular de «partícula de Dios» porque es antimateria, misma que hoy se usa en las tomografías por emisión de positrones para diagnosticar cáncer; también ha impactado en la supersimetría, teoría que pudiese explicar la materia obscura y en la Teoría del Todo, la cual pudiese resolver todos los misterios del universo (Herrera, 2014).

El BH y el GCH son el proyecto científico más ambicioso en la historia de la ciencia, es un cambio profundo en nuestra manera de ver el universo y su ontología y epistemología. Convergencia cognitiva con la ontología/epistemología/ de las nuevas ciencias humanas centradas hoy en la evolución y estructura de la conciencia trascendente, en ambos tipos de ciencia se vuelve un imperativo resacralizar la naturaleza y al ser humano, asunto que nos lleva al descubrimiento de su dimensión trascendente (el más allá de lo físico). En el futuro se avizora que el único modo de superar la crisis ecológica, social y cognitiva del hipermodernismo es resolver la crisis de significado generado por la ontología/epistemología materialista unidimensional de ese paradigma que redundó en una visión «chata» del mundo, mientras hoy, intentamos avanzar hacia una perspectiva multidimensional no dual, de largo alcance.

REFERENCIAS

Baker, G. & Gallegos, R. (1998). *Lo sagrado y la nueva ciencia.* Ed. Paidós, España.

Bateson, Gregory. (1972). *Steps to an ecology mind.* Ballantine, N. Y., USA.

Bateson, Gregory. (1985). *Mind and nature.* Fontana, Londres.

Berman, Marshall. (1986). *Todo lo sólido sede desvanece en el aire.* Ed. Siglo XXI, México.

Bohm, David. (1984). *Wholeness and the implicate order.* Ark Paperbacks, Londres.

Bohm, David. (1998). *La totalidad y el orden implicado.* Ed. Kairós, Barcelona.

Braden, Gregg. (2011). *Deep Thrut.* Hay House Inc; USA.

Caparrós, L. & Cruz R. (2012). *Del big bang a la complejidad.* Ed. Siglo XXI, México.

Capra, F. (1998). *La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos.* Ed. Anagrama, Barcelona.

Chew, G. (1968). *Bootstrap: a scientific idea?* Science.

Chopra, D. y L. Mlodinow (2012). *La Guerra de dos mundos.* Ed. Aguilar, México, 2012.

Cohen, Andrew. (2012). *Iluminación evolutiva.* Ed. Obelisco, España.

De Chardin, T. (1967). *El porvenir del hombre.* Ed. Taurus, Madrid.

De Sousa, B. Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación.* Ed. Siglo XXI, México.

Deida, D. (2004). *El camino del hombre superior.* Ed. Gaia, España.

Dossey, L.arry (1989). *Recovering the soul: a scientific and spiritual search.* Bantam, N. Y. USA.

Durkheim, K. (1999). *El camino de la trascendencia.* Ed.

[2] Organización europea para la investigación nuclear.

Mensajero, Argentina.
Franckh, P. (2010). *La ley de la resonancia.* Ed. Obelisco, Buenos Aires.
Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada.* Ed. Paidós, España.
González-Garza, A. M. (2005). *Colisión de paradigmas. Hacia una Psicología de la conciencia unitaria.* Ed. Kairós, Barcelona.
Grof, S. (1988). *The adventure of self-discovery.* Albany: State University of N. Y., USA.
Grof, S. (2003). *El juego cósmico: exploraciones en la frontera de la conciencia humana.* Ed. Kairós, Barcelona.
Herrera, G. (2014). *El Higgs, el universo lquido y el gran colisionador de hadrones.* FCE, México.
Hulnick, H. R. y M. R. Hulnick (2011). *Loyalty to your soul.* Hay House, USA.
Jacques, Daniel. (2003). *La revolución técnica.* Ed. Jorale, México.
James, John. (2011). *The great field.* Elite Pub., USA.
Kinslow, Frank. (2008). *The secret of quantum living.* Lucid Sea LLC. USA.
Krishnamurti, J. (1999). *Diario I.* Ed. Kairós, España.
Labra Cordero, D. (2012). *Atención y balance emocional como elementos del nuevo paradigma educativo.* En conferencia en la Facultad de Psicología UNAM, México, 26 de septiembre de 2012.
Lanza, Robert. &y B. Berman (2012). *Biocentrismo: la vida y la conciencia como claves para comprender la naturaleza del universo.* Ed. Sirio, España.
Laszlo, Ervin. (2004). *La ciencia y el campo akásico. Una teoría integral del todo.* Ed. Nowtilus, España.
Lipovetsky, Gilles & H. Juvin (2011). *El occidente globalizado.* Ed. Anagrama, España.
Lipovetsky, Gilles (2008). *La sociedad de la decepción.* Ed. Aria Grama, España.
Lipton, Bruce (2008). *The biology of belief: unleashing the power of conciousness, matter and miracles.* Hay Hoyse, USA.
Lovelock, J. E. (1987). *Gaia: a new look at life on earth.* Oxford University Press, UK.
Mc Taggart, L. (2002). *The field: the quest for the secret force of the universe.* Harper Collins, USA.
Mc Taggart, L. (2011). *The bond: connecting through the space between us.* Baror Int. Inc., N. Y., USA.
Morín, Édgar. (1996). *Con la cabeza bien puesta.* Ed. Nueva Visión, Argentina.
Ouspensky, P. D. (2012). *Fragmentos de una enseñanza desconocida.* Ed. Ganesha/Gaia, Madrid.
Pigem, Jordi. (2010). Bona crisis. Ed. Kairós, España.
Pribram, Karl. H. (2004). *Counciousness reassessed.* Mind and Matter, USA.
Richo, David. (1999) *The shadow dance: Libering the power and creativity of your dark side.* Shambala Pub. Inc., USA.
Richo, David. (2005). *The five things cannot change.* Shambhala, Pub., USA.
Rodríguez, R. M. (2006). *Transmodernidad.* Ed. Antropos, España.
Safransky, R. (2013). *¿Cuánta verdad necesita el hombre?* Ed. Tusquets, España.
Touraine, Alain. (2006). *Un Nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy.* Ed. Paidos, España.
Vaughan, F. (1997). *Sombras de lo sagrado.* Ed. Gaia, España.
Wilber, Ken (1987). *La conciencia sin fronteras.* Ed. Kairós, España.
Wilber, Ken (1999). *Sexo, ecología y espiritualidad.* Ed. Gaia, España.
Wilcock, David (2011). *The source field. Investigations.* Dutton Penguin Group, USA.
Zeland, Vadim (2010, 2011, 2012). *Reality transurfing. Tomos I, II y III.* Ed. Obelisco, España.